



Lección 25

Los que reciben, dan Clases y juegos en grupos grandes

<p>Historia de la Biblia</p> <p>Milagro en la puerta</p> <p>Hechos 3:1-11</p>	<p>Materiales</p> <ul style="list-style-type: none">• Una Biblia• Una pelota blanda
<p>Versículo de la Biblia</p> <p>"¡Den tan gratuitamente como han recibido!"</p> <p>Mateo 10:8b, <i>Nueva Traducción Viviente</i></p>	
<p>Punto clave de enseñanza</p> <p>Da lo que has recibido.</p>	



Lección en grupo grande

(15 minutos)

La historia de hoy es del Libro de los Hechos. Tiene lugar después de que Jesús murió, volvió a la vida y ascendió al cielo, en la ciudad de Jerusalén en el templo donde muchas personas iban a hablar y adorar a Dios. La mayoría de los judíos que iban allí creían en Dios, pero no creían en Jesús. Algunos pensaron que Jesús era un farsante. Algunos ni siquiera habían oído hablar de él. No pensaban que estaba bien creer en Jesús.

Ahora, había un hombre que iba al templo todos los días, pero no podía caminar. De hecho, nunca había caminado en toda su vida. No pudo entrar en el patio del templo como lo hicieron las otras personas. Tenía que sentarse a la puerta del templo.

¿Pueden todos sentarse y fingir ser este hombre?

(Los niños se sientan.)

Este hombre no podía trabajar para ganar dinero, así que se sentó a la puerta del templo para pedirle dinero a la gente. **¿Pueden todos fingir que piden dinero como lo hizo el hombre?**

(Los niños fingen pedir dinero).

A veces, la gente era amable y le daba dinero, pero a veces simplemente pasaban de largo.

A dos de los amigos de Jesús, Pedro y Juan, también les gustaba ir al templo. Entraron en el patio del templo para contarle a la gente acerca de Jesús porque querían que todos lo conocieran y lo siguieran.

Un día, cuando Pedro y Juan se dirigían al templo, vieron al hombre que no podía caminar, pidiendo dinero. Pedro miró al hombre y dijo: "Mírame". Entonces, el hombre miró a Pedro, y Pedro dijo algo asombroso. **¿Pueden todos mirar hacia arriba y fingir estar sorprendidos?**

(Los niños miran hacia arriba y se hacen los sorprendidos).

Le dijo al hombre: "No tengo dinero, pero tengo algo aún mejor". Entonces Pedro dijo: "En el nombre de Jesucristo de Nazaret, anda". Peter tomó la mano del hombre y, de repente, el hombre sintió que sus pies y tobillos se fortalecían. ¡Fue increíble! A pesar de que el hombre nunca había caminado antes, se levantó de un salto y comenzó a caminar. **¿Pueden todos tratar de**



ponerse de pie y fingir que caminan como lo hacía el hombre cuando podía caminar?

(Los niños tratan de ponerse de pie y caminar).

Fue un milagro, todo gracias al poder de Jesucristo. El hombre estaba tan feliz que siguió caminando, saltando y alabando a Dios. Siguió a Pedro y a Juan al patio, y todos se asombraron porque lo reconocieron como el hombre que solía sentarse junto a la puerta a pedir limosna, ¡y ahora podía caminar! ¿Pueden todos saltar arriba y abajo y gritar: "¡Sí, Dios!"

(Los niños saltan de un lado a otro y gritan).

Mucha gente se reunió alrededor, así que Pedro comenzó a hablarles de Jesús. Explicó que Dios había enviado a Jesús para ayudar a todos en el mundo. Pedro les dio la buena noticia de que podían pedir perdón a Dios por las cosas malas que habían hecho. A esto se le llama "arrepentirse" y significa decirle a Dios que lo sientes y que quieres seguir a Jesús de ahora en adelante. Pedro también dijo que podían ser bautizados, lo que lavaría sus pecados. ¿Pueden todos decir: "Lo siento, Dios" y "Queremos seguir a Jesús"?

(Los niños dicen: "Lo siento, Dios" y "¡Queremos seguir a Jesús!")

Mientras Pedro hablaba con la gente, a algunos líderes del templo no les gustó lo que estaba diciendo. No creían en Jesús, y tampoco querían que otros creyeran en Él. ¡Se enojaron tanto que metieron a Pedro y Juan en la cárcel! ¿Pueden todos fingir estar en una celda de la cárcel, como esta?

(Los niños fingien estar en un espacio pequeño).

Al día siguiente, importantes líderes judíos se reunieron para una reunión y le pidieron a Pedro que explicara lo que había sucedido. Pedro les dijo que Dios había enviado a Jesús para bendecir al mundo entero y que debían aceptarlo. Explicó que Jesús había muerto, pero volvió a la vida, convirtiéndose en el verdadero rey del mundo. Todos se sorprendieron porque Peter hablaba muy bien, a pesar de que no había estado en escuelas elegantes como ellos. ¿Pueden todos decir: "¡Guau, Pedro!"

(Los niños dicen: "¡Guau, Pedro!")

Los líderes no sabían qué hacer. No querían que la gente creyera en Jesús, pero no podían discutir el milagro que había sucedido. Entonces, les dijeron a Pedro y a Juan que dejaran de hablar de Jesús. ¿Pueden todos decir: "¡Detente, Pedro y Juan!"

(Los niños dicen: "¡Detente, Pedro y Juan!")



Pero, ¿adivina qué? Pedro y Juan no se detuvieron. Dijeron: "¿Debemos escuchar a la gente o a Dios? No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído". Seguían hablándole a la gente acerca de Jesús. ¿Pueden todos decir: "¡No podemos parar"?

(Los niños dicen: "¡No podemos parar, Dios!")

Los líderes finalmente los dejaron ir. Y Pedro y Juan continuaron hablando más y más gente acerca de Jesús. Incluso cuando estaban en la cárcel, cada vez más personas creían en él, y ahora había miles de hombres, mujeres y niños que seguían a Jesús. ¿Pueden todos decir: "¡Sí, Jesús!"

(Los niños dicen: "¡Sí, Jesús!")

En cuanto al hombre que había sido sanado, ¡probablemente siguió caminando, saltando y alabando a Dios! ¿Pueden todos ustedes saltar y alabar a Dios como lo hizo el hombre?

(Los niños saltan y gritan: "¡Alabado sea Dios!")

Pedro y Juan le dieron a este hombre lo que habían recibido de Jesús: ¡transformación de vida! Lo hicieron a través de sus palabras y acciones. Hoy hablaremos más sobre esto en nuestros grupos pequeños.

Deje a los niños en sus grupos pequeños.



Juegos para grupos grandes

(15 minutos)

TELÉFONO

No se necesitan materiales.

Pida a los alumnos que se pongan de pie en dos filas separadas, formando dos equipos. El primer equipo debe pararse con todos mirando hacia adelante en una dirección, de modo que cada miembro del equipo no pueda ver a la persona detrás de ellos. El líder tocará en el hombro a la persona que está al final de la fila y le dirá la palabra o frase clave que debe actuar. Luego, el jugador uno toca al jugador dos en el hombro indicándole que se dé la vuelta. El jugador uno interpreta la palabra o frase sin hablar. Luego, el jugador dos le indica al jugador tres que se dé la vuelta, y el jugador dos procede a representar la palabra o frase. Esto continúa hasta que el último jugador haya visto la palabra o frase representada, y nadie puede hablar en ningún momento. El último jugador debe adivinar la palabra o frase original. Nota: El equipo dos puede ver y entretenerse mientras el equipo uno juega esto, ipero NO se habla!

Después de que el equipo uno haya completado una ronda, el equipo dos sigue los mismos pasos, solo que usando una palabra o frase diferente. Ahora, el equipo uno puede ver cómo el equipo dos intenta pasar con éxito la palabra o frase al último jugador.

Comience una vez más con una palabra o frase diferente para el equipo uno y el equipo dos. Esta vez, tendrán dos oportunidades, comenzarán susurrando una palabra o frase en la línea (teléfono tradicional), y una vez que llegue al último jugador, el jugador uno comenzará de nuevo y pasará la palabra o frase por la línea representándola (charadas telefónicas), después de lo cual el último jugador puede adivinar la palabra o frase original.

¡Estamos llamados a compartir las buenas nuevas del evangelio tanto con nuestras palabras como con nuestras acciones!

ETIQUETA DE PALABRA

Materiales: Una bola blanda

Siente a los estudiantes en un círculo, luego nombra un animal, un tipo de barra de chocolate, etc. Lanza la pelota a otro jugador. El siguiente jugador debe nombrar otro animal u objeto que comience con la última letra de su palabra y luego pasarlo a un nuevo jugador. Un jugador está fuera si no se le ocurre una palabra tan pronto como atrapa el balón. Continúe hasta que quede un estudiante.

